

LA REGION CÁNTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO V

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 29 de Julio de 1911

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 201

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

Calle de San Francisco, 31.-Teléfono 502

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.

PAGO ADELANTADO

Fijando posiciones

Cuando, la semana pasada, comentábamos en este mismo lugar de nuestro semanario los episodios desarrollados en la capital catalana con motivo del ruidoso mitin de los conjuncionistas, contra la guerra, estábamos bien lejos de suponer, ni hipotéticamente, que hubiese nadie que se atreviese, no á atacar precisamente, á los radicales, sino á defender, siquiera, á quienes no tienen defensa posible.

Y, sin embargo, ¡qué lejos estábamos de la realidad!

No en diapasón de fingido enojo, todo al contrario, con la brusca acometividad de la persona que hubiese sido herida en lo más sensible de su ser, y, cargada de razón; clamase por justicia, así se han revuelto contra nosotros, quienes, á tener otro concepto de su situación política, más acertadamente se hubiesen amparado en el silencio natural, que salido á la palestra con gestos y desplantes de obligada majestades á defender lo indefendible.

Decíamos entonces, y repetimos hoy, que la presencia de algunos oradores en aquel acto más tenía caracteres de impertinente reto, que visos de proceder correcto. Y afirmábamos, también, que de lo que se trató, con tan mala fortuna, fué de ensayar la injuria y la calumnia contra el jefe de los radicales, ante quienes tienen depositada su confianza política en la persona de Alejandro Lerroux.

Tan claro estaba esto, que la prensa afecta á la Conjunción no ha tenido un sólo argumento para justificar lo acertado de la presencia de algunos señores en el mitin de referencia.

Aun así, tratándose tan sólo de haber ejercitado el derecho de la tribuna, los radicales de Barcelona hubiesen—aunque contrariados—ahogado en el pecho su viril protesta contra algunos conjuncionistas, pero lo que rompió las amarras de su natural enojo fué el cínico alarde (no llamamos frase más suave) de los desaprensivos Corominas y Soriano, quienes, temerarios inclusive, quisieron manchar con el lodo de su impudicia la excelsa figura de Alejandro Lerroux, ¡de Alejandro Lerroux! á quien sin pecar de irreflexiva idolatría, vemos tan por encima de sus sistemáticos impugnadores que no pueden llegar á él ni siquiera las miradas de envidia y de rencor de esos fracasados liliputienses de la política nacional.

No lo entendió tampoco así, nuestro colega *La República*, de esta capital, y precisamente en el mismo punto y hora en que nosotros salíamos á la palestra en contra de los conjuncionistas, este semanario, poniéndose á tono contra quienes tirando la piedra, escondieron, hipócritamente, la mano, habla de «actos incalificables», de «apostasías», de represalias por

los sucesos de Bilbao (después de todo no tan fuera de razón) y otras zalandajas, á las que no contestamos punto por punto por considerarlas de extremada puerilidad.

Nosotros seguimos nuestro camino satisfechos del deber cumplido, con el natural júbilo de ver que ni en el orden de la disciplina, ni en el del honrado proceder, ni tampoco en el de la cohesión de los valiosos elementos de nuestro aguerrido ejército, pueden darnos lecciones quienes, nos censuran, más envidiosos que justos, más pródigos en palabras que largos en hechos, en pró de los ideales republicanos.

Por lo que á nosotros toca, con nuestras campañas respondemos, que ahí está el contraste de nuestro proceder, y véase cómo en el Parlamento y fuera de él respondemos dignamente á nuestra historia de incesante lucha. ¿Pueden decir todos lo mismo?

Conste, pues, que estamos donde estábamos. Conste, asimismo, que no somos ridículos fantoches contra quienes impunemente se puede borrar todo el veneno de las almas negras, sino que, hombres dignos antes que nada, luchamos en el terreno al que se nos provoca, pues antes quisiéramos borrar hasta el recuerdo de nuestra existencia política, que caer en la depravación de tolerar con la castración de todo sentimiento digno, las dentalladas de los perros rabiosos que otros *cucos* de la política, más cobardes que hábiles, lanzan contra nosotros, en empeño baladí de abrir brechas en nuestras apretadas filas.

Y ahora una advertencia. Si, como tenemos entendido, los conjuncionistas de Santander preparan un acto de propaganda para fecha próxima, oígasenos á tiempo.

Los radicales de Santander, como los de toda España, á fuer de demócratas, somos tolerantes con la difusión de todas las ideas, con la propaganda de todos los principios, por distantes que se hallen las unas y los otros de nuestra manera de pensar.

Entendemos, naturalmente, que á las ideas se las refuta con ideas y á las razones se las contrasta con razones.

Pero si se diese el caso de que al amparo de una falsa propaganda, todos, ó algunos de los señores de la Conjunción, sintiendo la nostalgia del exabrupto injurioso, ó la villana calumnia tentase á probar de la resistencia de nuestra epidermis con las armas indignas de todo ser bien nacido, cuenten de antemano con que pondremos digno epílogo á tal obra, y que aquí como en Barcelona, las cuentas galanas de los despechados, se estrellarán ruidosamente contra la coraza de nuestra dignidad, que no está dispuesta á tolerar ensayos miserables, que denigran tanto á quienes los realizan, como á quienes los consienten.

Y esto ni es coacción, ni es baratería política.

Es sencillamente prevenir para no tener que lamentar; es avisar á los modernos esgrimidores del escabelo, que nuestros cuerpos no lo son de disección á la manera tal como ellos la entienden, sino que sin necesidad de fatiga mental, ni física, pueden contar con la existencia de nuestra

viscera principal y con la de aquellos preciados órganos que nos diferencian del sexo contrario.

Ahora, quien tenga oídos que oiga. Si no fuésemos escuchados no se quejen mañana, si la ocasión llegase, de que habíamos tirado el zarpazo escondidos desde la espesura.

EL PUEBLO CONTRA SAN MARTIN

San Martín defensor de la Abastecedora de Aguas y enemigo del pueblo

Cada día más y más se va probando la enemiga, la aversión, casi nos atreveríamos á decir el odio profundo, de todo el pueblo de Santander, de todo lo que en la capital montañesa trabaja, produce y vale, contra el alcalde de real orden señor San Martín.

Ha llegado á tal extremo la odiosidad pública contra él, que ya no pueden atribuirse las censuras y recriminaciones á campañas partidistas más ó menos elevadas; es la opinión sincera y unánime del pueblo santanderino, que la demuestra en cuantas ocasiones se le presentan de manifestar espontáneamente su sentir, venga ó no á cuento, porque el odio, la aversión, la enemiga contra ese funestísimo representante de las instituciones en Santander, están ya diluidos en el ambiente espiritual que todos respiramos, y su nombre marcha unido siempre á una imprecación, á una amenaza, á una queja—¡tanto daño ha hecho!—y basta una excitación cualquiera de la extremadamente sensible nerviosidad popular, para que esas quejas y esas imprecaciones se conviertan en pavorosa tempestad de odios, que pone constantemente en peligro la paz pública de Santander.

Reciente es el caso de lo sucedido—ó supuesto sucedido—en la prevención municipal.

Hoy tenemos otro botón de muestra que añadir á la trágica botonadura que el pueblo regalará á San Martín, el día que pueda... condecorarle.

No aficionados al espectáculo en que la imponente manifestación popular—la corrida taurina del pasado domingo—tuvo lugar, somos meros relatores, por segunda, de lo sucedido, y en ello nos detendremos lo menos posible para presentarlo desde un punto de vista sintético y general, que es el que interesa al pueblo.

Sin preparación, ni aviso, ni acuerdo alguno acudió el pueblo de Santander á los toros.

Nadie se acordaba para nada de San Martín, pero por esa atmósfera que existe y es general contra él, en cuanto apareció en el palco con S. M., empezó á ser objeto de las más patentes muestras de hostilidad y desagrado, llegando la *grita* en algunas ocasiones á llamar más la atención que el propio espectáculo que se celebraba. Los apóstrofes y las imprecaciones se sucedían sin cesar, puños y bastones se agitaban en el aire y la Plaza de Toros parecía más que un circo de recreo, una gran Asamblea popular, un juicio inmenso de resistencia al tiranuelo de guardarrópia que solo utiliza el mando en perjuicio del pueblo de Santander.

Se nos asegura que *alguien* de muy elevada categoría política y social, le llamó repetidas veces la atención sobre aquella explosión espontánea del sentir popular... Lo que sí por cierto tenemos, es que otro cualquiera que no fuera San Martín, habría abandonado ya el puesto, para purgar en el ostracismo sus pecados de infimo gobernante de monterilla; que para algo se hicieron la vergüenza y el pudor políticos en los buenos ciudadanos.

El no; San Martín no. Siguió impertérrito en su puesto de honor, desafiando con un engorgimiento estúpido de hombros las iras populares, dispuesto á continuar, como lo hizo, en su desatentada carrera de atropellos y vejaciones.

Mas, ya lo bailao no hay quien lo quite. El pueblo aprovechó bien la fiesta del domingo y San Martín quedará una vez más ante los forasteros, ante las autoridades y ante la opinión en general como un funesto de cacique, que arrastra tras de sí en oprobiosa cadena de agravios, la odiosidad unánime y profunda del pueblo entero de Santander.

**

Sin embargo, aún hubo más.

Muy á lo hondo debió llegarle esa protesta popular; la rabia debía consumirle y la venganza no se hizo esperar.

Aprovechando la estancia del Rey en Santander y su asistencia á los toros, á alguno se le ocurrió espontáneamente, cumpliendo con un respetabilísimo estado de conciencia, ponerle de manifiesto á S. M., de manera clara y palpable, la necesidad del pueblo de Santander en la cuestión de las aguas.

Y tan espontánea fué la manifestación, que la ejecutaron simultáneamente ciudadanos de diversas fracciones políticas y algunos alejados por completo de éstas, desconocidos unos de otros, sin más representación que la de su respectiva conciencia.

Al entrar S. M., en algunos sitios de la plaza aparecieron varios letreros que textualmente decían "*Agua*", como expresión sintética del público anhelo en nuestra capital. Nada delictuoso, nada penable; un simple desahogo de la conciencia popular, perfectamente legal, digno y respetable.

Un ciudadano, más ardoroso, cogió uno de los carteles y saltando resuelta, gallarda, decididamente al redondel, se presentó ante el palco presidencial, donde estaba el Rey, se descubrió respetuosamente y desenrolló el cartel, para que S. M. se enterara.

¿Que la forma de hacer esa exposición fué algo anormal, impropia si se quiere?

Conforme, lo fué en efecto, por lo mismo que fué en absoluto espontánea.

Pero fué, lo repetimos, una acción inofensiva, y sobre todo altamente simpática, como lo prueba el que S. M. diera orden inmediatamente de que se dejara en libertad al referido ciudadano.

Pues bien: el señor San Martín, desesperado y rabioso por la protesta unánime contra él, que fué la nota de la tarde, quiso descargar sobre alguien el peso de su iracundia y de su odio al pueblo, y a la mañana siguiente, lunes, mandó detener, porque sí, por un *orden* y *mando* de los suyos, arbitraria y torpemente, buscando al mismo tiempo un galardón más ante la Empresa Abastecedora de Aguas, mandó detener—decimos—al entusiasta y digno ciudadano del cartel, resultando así, que para San Martín no hay más ley que sus pasiones mezquinas, como todas, ni más *majestad* que la Empresa de Aguas, pues lo que hizo deteniendo á ese ciudadano, fué, cuando menos una desconsideración á S. M. el Rey que la

tarde anterior, al cometerse el terrible delito, mandó dejarlo en libertad. ¡Hasta a eso llegó el ensobrecimiento y el despotismo insportables de ese señor!...

Pero ese atropello no quedará así. Por noticias particulares sabemos que ha sido presentado al Juzgado correspondiente un interdicto por detención arbitraria y una querrela por injuria contra el alcalde, señor San Martín.

No conocemos más detalles, ni sabemos el estado actual de la cuestión; no nos hace falta.

Repetimos lo que al principio digimos: sólo queremos poner de manifiesto á grandes rasgos, en síntesis, lo que puede interesar directa y generalmente al pueblo, esto es, que en San Martín tiene Santander un peligro constante para la paz pública, y un defensor acérrimo de los intereses de algunas Empresas en contra de los sacratísimos del pueblo.

¡Bien hace el pueblo—y razón le sobra—aprovechando todas las ocasiones para demostrarle su enemiga, su animadversión, su odio reconcentrado, cada vez mayor y más profundo, que es el único pago que merece quien así menosprecia á un pueblo culto.

**

¡El colmo de la frescura!

Cerrado habíamos ya este artículo, cuando un nuevo hecho de nuestro alcalde, una nueva prueba más de su amor á los intereses... de la Empresa dada en la sesión de ayer, viene á reforzar la tesis de nuestro artículo, poniendo una vez más de manifiesto la funesta personalidad de San Martín.

En concreto dijo este señor alcalde de real orden que no podía exigir de la Empresa de aguas la colocación de más fuentes públicas de las ya colocadas, por ser éstas y no más las exigidas en el contrato.

¿Pero se ha olvidado ya el señor San Martín de que es alcalde, de que tiene atribuciones extensísimas CUANDO LA SALUD PÚBLICA LO REQUIERE; se ha olvidado ya de sus gestos imperativos y sus ukases zarinescos?

¿O es, en definitiva, que solo es déspota y tirano con los humildes?...

Porque cuidado que se necesita frescura para sostener un criterio tan ilógico y descabellado.

Deje, deje el puesto á otro que con un más amplio criterio y con menos tolerancia para las grandes Empresas, procure mejor por el bien colectivo, del pueblo de Santander, y váyase con viento fresco á descansar para siempre de las fatigas inmensas y los sinsabores sin cuento que su amor... á Santander le cuesta...

Que de no hacerlo así, día llegará que hasta los porteros verán en San Martín el mayor enemigo del pueblo.

Convénzase de ello: la protesta es unánime, de todo lo que en Santander trabaja, produce y vale sin distinción de matices políticos, ni grupos locales—como se vio bien claro en la sesión de ayer—que cuando un pueblo entero, al pedir justicia se encuentra con un encogimiento de hombros ó un desprecio...

...En la historia se registran muchas campanas de Huesca...

¡Contra la guerra ó contra los radicales?

Por noticias particulares que nos merecen enteró crédito, sabemos que para el próximo domingo, día 30, ó en todo caso para el siguiente, día 6 de Agosto, se prepara en Santander un mitin contra la guerra, un acto más de la serie que tan torpe y desastrosamente viene realizando el Directorio de la Conjunción.

No creemos oportuno en este sitio, porque en otra lugar lo hacemos, extendernos en consideraciones sobre los distintos incidentes á que vienen dando lugar esos mitins donde quiera se celebran.

Pero sí nos conviene precisar de manera clara y categórica y de una vez para siempre nuestra actitud, nuestro proceder, nuestro modo de hacer y de obrar, frente á las obras, palabras, procedimientos y actitudes de algunos conjuncionistas.

Porque ello va siendo ya escandaloso en extremo. Leed con atención las reseñas imparciales de esos mitins y veréis con pena, con profundo dolor, si sois republicanos, la campaña insidiosa y solapada unas veces, insolente y retadora otras, que contra Lerroux y el Partido Radical se viene haciendo por unos cuantos... desgraciados que careciendo de bagaje idealista para atraer la atención de las masas, la emprenden á gritos é insultos, cual desenfundados charlatanes de plazuela.

Proceder tan insólito é indigno, no puede por menos que suscitar protestas, no solo entre los más ó menos directamente ofendidos, sino entre todas las personas

sensatas, que sin ser republicanas, ven con simpatía nuestras ideas.

Que una cosa es la lucha noble y elevada de las ideas, y otra cosa muy distinta es la campaña de estridencias, de injurias y calumnias personales y colectivas á una personalidad ó á un grupo político que por la fuerza de los hechos se haya colocado en frente, ó siquiera algo alejado de la conjunción.

Nosotros—conste bien—respetaremos como siempre hemos respetado, la libertad absoluta de la tribuna popular, es más, nosotros seremos los primeros en defenderla para la exposición de ideas, de argumentos, de razones; que juzguen y critiquen y censuren con lógica y sensatez la labor del Partido Radical, si les parece mala y si es que á eso han venido. Pero guárdense muy bien, porque los radicales no lo consentiremos—y no es desplante—de insultarnos, ofendernos, molestarnos con insidias y palabras de doble sentido ó mala ley, impropias de personas que piensan alto y sienten hondo.

Nosotros mucho nos tememos de la irascibilidad y casi vesania del señor Soriano. Confiamos únicamente en que á los demás les quede un resto de buen sentido y de amor á la causa republicana.

De no ser así; de repetirse en Santander lo de Barcelona y Bilbao; de hacerse de esta tribuna un tenderete de saca-muelas republicanas, en el que toda injuria, toda insidia, toda calumnia contra el Partido Radical halle portavoz adecuado, entonces... entonces los radicales sabrán oponer á esas palabras y proceder de mujeruca histérica, los procedimientos y las palabras de los hombres.

Y el pueblo, la opinión sana y honrada confundirá en el mismo anatema á los explotadores de la Nación y á los viles comediantes que diciendo servirla y amarla, se entretienen en dividir lastimosamente y sembrar la discordia entre sus buenos hijos, haciendo imposible toda redención.

DE EXÁMENES

Centro de Enseñanza Integral y Laica

En el mismo orden que anunciábamos en nuestro número anterior se han celebrado los exámenes anuales del Centro de Enseñanza Integral y Laica de esta capital.

Cuanto pudieramos decir tratando de ensalzar el mérito de estos actos meritísimos resultaría deslazado y pobre al lado de la realidad misma.

Ni aproximadamente siquiera podemos reflejar aquí la impresión que nos causó el resultado de los exámenes en los distintos colegios que sostiene el citado «Centro». Sólo, sí, debemos consignar en estas columnas que cada año nos parece más excelente el infantil torneo de la instrucción que niñas y niños, perfectamente dirigidos por sus profesoras y profesores, llevan á cabo, con seguridad y aplomo increíbles, ante el público admirado que presencia estos actos.

La labor rutinaria, de exclusivo esfuerzo de memoria, está desechada en estos colegios, y los conocimientos en los pequeños discípulos son sólidos, conscientes, razonados.

En ninguna asignatura de las que cursan se destacan especialmente, sino que en todas, absolutamente en todas, rayan á igual altura; y así se ve que si en Geografía, Gramática y Aritmética están sencillamente admirables, no lo están menos en Geometría, Física y Fisiología, así como en las demás que se enseñan en los colegios del Centro de Enseñanza Integral y Laica.

La opinión liberal de Santander puede enorgullecerse de sostener estos notabilísimos centros de cultura, y al consignar aquí esta nuestra impresión, felicitamos sincera, efusivamente, al distinguido plantel de profesoras y profesores que están al frente de estos colegios, y hacemos extensiva nuestra felicitación á la Junta Directiva, que con tanto celo y acierto atiende á la prosperidad creciente de la Asociación que dignamente representan.

PARA LA REGIÓN CANTABRA

CRÓNICA

¡Oh, qué paz la de la aldea! exclaman á cada paso los egoístas, los que en el mar azul no ven grandiosos espacios, sino el sabroso pez, que ha de saciar su glotonería, mientras famélicos niños no tienen ni aun pan que restaure sus fuerzas.

Y tienen razón, hasta cierto punto; en las aldeas hay paz, pero es la paz de la muerte, el aniquilamiento de la voluntad del oprimido.

Los obreros de las ciudades se asocian, y sus débiles voluntades unidas producen fuerza incontestable, torrente avasallador que rompe el dique conque la soberbia de

endiosados se opone á sus justas aspiraciones; pero en las aldeas, el cacique campador por sus respetos, oprime sin piedad, no reconoce otra ley que su capricho y sus antipatías ó simpatías personales, y parodiando el soberbio no servirá de Luzbel desnaturaliza el credo político de todos los partidos y hace odiosas las causas más bellas.

Por eso vemos con tanta frecuencia, incomprensibles alianzas, de los más opuestos partidos; por eso el que se abraza á un ideal, sobre todo si este es democrático y progresivo, es perseguido sin cuartel.

Todas las causas son nobles, todas dignas de respeto, sustentadas con firme convicción, con miras elevadas. Dadme creyentes convencidos, conservadores y liberales que en su credo político busquen la regeneración y el bien de su país, republicanos que lleven grabados, profundamente en el alma, los sagrados lemas de libertad, igualdad y fraternal amor, dadme almas que sientan, cerebros que ratiocinen, corazones que prefieran estallar en un latido de suprema protesta antes que venderse, y con todos me entenderé, á todos llamaré hermanos al ver con noble orgullo en sus hechos las hermosas, las sublimes gallardías de la raza española.

Pero ni con conservadores-republicanos, liberales-clericales, ni católicos-impíos (católicos políticamente hablando) jamás me entenderé, porque hablan á mi alma un lenguaje desconocido, que ni puedo ni quiero comprender.

En las aldeas no hay política, no hay ideas, no hay más que personalismos, ambiciones caciquiles, francas unas, solapadas otras; pero todas insaciables, todas á cual más crueles y absurdas.

El aldeano, tan noble, tan sufrido, tan frugal, no tiene voluntad propia, no dispone ni de sus propios hijos, que educados en la servidumbre, son como sus padres, el eterno feudo de ambiciosos sin corazón.

La negra silueta del representante de una religión de paz y de amor, que tan atrayente sería inspirándose en el mártir del calvario aparece como símbolo de opresión recorre las escuelas exhortando á los maestros á pegar á niños infelices que pasan el día sin otro alimento que borona fría al venir á la escuela desde el apostado caserío de la montaña.

La bella aldeana que despierta el deseo del poderoso no será llevada por él al altar, sino arrojada á la insondable sima de oprobioso desprecio.

No desciende el señor feudal al frente de su mesnada á arrebatarla con salvaje valor de su hogar; no es la rapiña violenta de la fiera que arrebata á la hembra llorosa y ensangrentada á su cubil oscuro, es la aviesa y solapada astucia del raposo que guarda las vueltas al que vigila por su honor; pero el resultado es el mismo: deshonra, lágrimas, vileza.

No luchan los señores de aldea cara á cara, frente á frente guiando á sus vasallos al combate; se hiere con la lengua infame y calumniadora, se busca el sentimiento que embellece la vida, se busca el alma para desgarrarla fibra á fibra, se cometen enormes atropellos blasonando de hacer obras justas; se abomina de la antigua nobleza y se la deja muy atrás en cuanto á soberbia, á insensato orgullo se refiere, y en medio de las caóticas vibraciones de todas las concupiscencias, de todas las hipocresías se hace pasar al aldeano por la vida sin conocer de ella más que sus miserias y como *inri* de su cruz se le ofrece el desprecio.

Y él no protesta de tanta desventura porque largos siglos de esclavitud le han enervado.

Pero no ha muerto en él la idea de la propia dignidad... Vive oculta, entre los repliegues de su cerebro, como el arpa que espera la mano que ha de arrancar de ella hermosas notas y ¡hay que despertarla!

Ellos mismos á un miran con desconfianza al que trata de arrancarles de su aciago sueño; pero es preciso sacrificarlo todo antes que consentir tanto baldón.

Poner cuerpo y alma al servicio de la idea redentora, unirse todos los de buena voluntad en un solo corazón, olvidar rencillas, discordias entre hermanos, seguir el ejemplo de los clericales nos trazan aliándose con cualquiera para sacar triunfante la teocracia... ¿No emplean ellos nuestras armas, los mitins y el sistema parlamentario de que abominan?

Empleemos nosotros su decisión, unámonos todos, tengamos presente que cada discordia nuestra es una victoria para los enemigos de la libertad.

Los pocos ó muchos que en las aldeas haya de ideas avanzadas, tened el valor de sostenerlas, sacrificad á ellas el bienestar, hasta la dicha del corazón, y sintiendo con energía galvanizaremos el cadáver moral del pobre aldeano...

Si el triunfo corona nuestro esfuerzo, habremos cumplido con el deber más santo, y si el esfuerzo, la lucha constante hacen estallar el cerebro ó el corazón en un grito de suprema agonía ¿qué importa? Nuestros hijos recogerán nuestro legado y estarán más orgullosos de deber la vida al que mu-

rió por redimir, que recogiendo inmensa herencia, riquezas atesoradas por el burgués egoísta, envueltos en grosera altanería, en misticismo hipócrita, en carencia absoluta de abnegación, de poesía, de ilusiones, de fraternal amor al desvalido, de todo lo que eleva y dignifica, el alma del mortal.

FEDERICO IRIARTE DE LA BANDA.

Ramales, Julio 25 de 1911.

A los obreros del Muelle de Santander

Compañeros: Grande ha sido la alegría que he experimentado el domingo pasado, durante el corto tiempo que permanecí en el Centro Obrero, viéndolos subir decididos á alistaros en las filas de la Sociedad, que algún día fué tan fuerte, que hizo temblar á vuestros explotadores, y que hoy, merced á los nuevos impulsos que la vais dando, llegará á ser lo que todos deseamos, una Sociedad fuerte y vigorosa, pues no dudo que sin tardar mucho, perteneceréis á ella todos los obreros del Muelle.

El ejemplo de lo mucho que vale la unión, lo habéis visto aún hace pocos días con vuestros compañeros los obreros del Muelle de Altos Hornos, que abandonando sus faenas como un solo hombre en busca de justísimas mejoras, lograron que esa Empresa tan odiada por la clase trabajadora por su avara explotación, Empresa que sostiene como capataces á una porción de *perdona vidas* que estrujan sin consuelo á los que tienen la desgracia de caer bajo su odiada y odiosa férula, tembló primero, y cedió después al ver á aquel núcleo de hombres decididos, que se presentaban de cara á dar la batalla.

Si os habéis fijado bien en el triunfo obtenido por estos compañeros ¿no habéis sentido un poco de vergüenza por la hermosa labor que han llevado á cabo?

Mentira parece que en pleno siglo XX, haya una masa de obreros como los del Muelle de Santander, tan poco conscientes de sus deberes y derechos proletarios, que se dejen exprimir de tan despiadada manera como vosotros lo sois, por vuestros explotadores y sus lacayunos capataces.

Hay que pensar en algo más que en trabajar desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde; hay que pensar que, como obreros tenéis derecho á muchas mejoras que no las alcanzaréis más que estando dentro de la Sociedad de Resistencia; hay que pensar que sois hombres y no bestias de carga.

Obreros del Muelle de Santander: Despertad de ese sueño que os tiene sumidos en la obscuridad, y daros cuenta exacta de que, siendo reacios á la asociación, formáis parte de esa masa que entorpece la buena marcha de los obreros conscientes, y por lo tanto, de los culpables en hacer lejano el día que el proletariado tanto anhela, el día en que nos ilumine el nuevo Sol de la Justicia y la Paz Humana.

JOSÉ RADO.

Santander Julio 15 1911.

DE SUEÑO A REALIDAD

Nos extrañamos con frecuencia los republicanos del poco aprecio en que se nos tiene por una gran parte neutral de la opinión pública, y achacamos esa falta de consideración colectiva y hasta personal á la incultura y al atraso de nuestras gentes, sin fijarnos en que son los intelectuales unos de los que con más desvío nos miran.

Sin que ello sea justificar ese absurdo, suicida apartamiento de los intelectuales y ese desvío de gran parte de la masa neutra, pero sí con deseo de explicarlo, para en lo que de nosotros dependa remediarlo, creemos oportuno, práctico y altamente beneficioso llamar la atención de los republicanos sobre nosotros mismos, sobre nuestro modo de proceder, sobre nuestro carácter colectivo.

Porque, vamos á cuentas.

¿No os parece, queridos correligionarios, entusiastas de la República, voluntarios ardorosos de un ideal de Libertad y Justicia, no os parece que, sino toda, gran parte de la culpa de ese desvío, la tenemos los republicanos mismos por nuestro insensato proceder, por torpezas y errores nacidos—y esto es lo más vergonzoso...—no de ignorancia, sino de falta de voluntad para imponernos á nosotros mismos el buen camino?...

Y concretando, ¿no os parece, republicanos, que ese menosprecio, esa falta de consideración hacia nosotros, puede tener su origen en que empezamos nosotros mismos por no darnos valor, en que somos nosotros quienes *depreciamos* el honroso título de rep-

PÍDASE EN TODAS PARTES Anís Udalla

El más rico é higiénico de los conocidos

Baldomero Landa-Udalla-(Santander)
Para más detalles: Julio Palacias, Atarazanas, 1

CAFÉ AYUSO

En el café que Antonio Ayuso tiene en Puertochico, encontrará el público Vinos, Licores y Aguardientes de las mejores marcas y procedencias. Café acreditado por sus géneros.

Puertochico

La mejor casa de compra y venta de toda clase de metales usados, trapos, huesos, hierro, etc., etc. es la de

Pedro González

ENSEÑANZA, NÚM. 3

No confundirse: Pedro González

LAS ROJAS

— FÁBRICA DE ALPARGATAS —

Especialidad en calzados de material hecho y á la medida.

Efectos de caza y pesca. Cohetes, fuegos artificiales y expendiduría oficial de Explosivos.

JOSE RIVAS

ESQUINA TRAVESIA DE ATARAZANAS, 1.ª DEL PUENTE
TELÉFONO 417

La Gloria

COMESTIBLES Y CAFÉ

DE

DANIEL DÍAZ

Especialidad en Manzanilla, Caña de la Habana y Ginebra.

CALLE DE CASTELAR, LETRA A

EL PASAJE DE LA MARINA

Establecimiento de Comidas y Bebidas y Casa de Huéspedes DE

Modesto González

PLAZA DE VELARDE

(Debajo del Salón Variedades).—Santander

Esmerado trato y economía en los precios. Próxima á todas las estaciones y puntos de embarque.

CAFÉ

La Imperial

ALAMEDA DE JESÚS DE MONASTERIO, 26

El más cómodo y el mejor situado. géneros de las mejores marcas. Se sirve con puntualidad y esmero.

publicano concediéndoselo con frecuencia personas sin historia y sin méritos en nuestros partidos, ó á aquellas otras que, llamándose republicanas, vienen haciendo una común con nuestros adversarios... pertenecen á las cuales encubramos con facilidad é inconsciencia pasmosa, otorgándoles nuestra representación para que á los pocos momentos arrastren nuestra dignidad y nuestros ideales á los pies del enemigo... (Cómo no han de tenernos en poca estima las gentes imparciales, si nosotros mismos nos hacemos tan de menos!...

**

Y lo peor es que no escarmentamos. A pesar de los muchos chascos que nos han dado los infinitos Casanuevas que en el mundo han sido, continuamos dispuestos á repetir la suerte por todo lo alto. Un sueño titulémos en el número anterior un sueltico dando cuenta del conteste ofrecido por el republicano candidato á concejal don Fernando del Río, cuando tras el Rey, de la ceca á la meca, con verdadero fervor monárquico. Y el sueño aquel se ha convertido en realidad.

El señor del Río, candidato republicano federal—según nos dicen—para las próximas elecciones municipales, no solo patrocinó lanchas y regateó como el más perfecto sportmen (socorrida palabreja que lo tapa todo) sino que se sentó á la mesa con el Rey en el banquete con que obsequiaron á S. M. en el Sanatorio de Pedrosa.

Y aún se nos asegura, pero no queremos creerlo, que confundido entre tanto cortejo, inflamado su pecho por el más ardiente monarquismo, dió estentóreos vivas á S. M. Alfonso XIII... Cosa que, por otra parte, nada tendría de particular.

Porque el que toma parte en un banquete de esta índole, va por uno de estos motivos:

Por rendir homenaje y festejar al anfitrión.

O por furolear y darse pisto.

O por matar el hambre.

Por decoro del señor del Río, vamos á concluir del supuesto los dos últimos casos, pues nos quedaremos con la certeza de que el señor del Río fué al banquete de Pedrosa por festejar al Rey y rendirle pleito homenaje, ergo, el señor del Río es monárquico. Menos mal—y ello le honra—que no ha guardado para manifestarse, á que le eligieran como hizo otro célebre concejal federal.

Después de lo hecho ¿seguirá en candidatura para las próximas?..

Y luego nos extrañará que estemos los republicanos desconceptuados ante una parte de la opinión imparcial, cuando nosotros mismos entregamos así nuestra representación y nuestra confianza, nuestra dignidad y la del partido á un cortejo...

¿Cuánto tiempo tardará en ponerla á los pies de su señor, al servicio de su Rey?...

**

Como «un sueño» lo pusimos en momentos en que la falta de seguridad informativa nos impedía otra cosa; el sueño ha pasado á ser realidad, una de tantas realidades tristes y bochornosas como registra á diario en todas partes la prensa republicana, y que son la causa principal de nuestro desprestigio.

¿Cómo no han de tenernos en poca estima, si nosotros mismos pisoteamos esa virtud ciudadana, la primera entre las primeras, que se llama consecuencia, y entregamos

mos nuestra representación al primer quidán con sombrero que nos hace carantoñas, haciendo así un triste aprecio de nuestra propia dignidad, del partido á que pertenecemos y del ideal que decimos defender!

Lo peor es que los republicanos nos damos cuenta de que ese desvío, ese menosprecio en que nos tiene una gran parte de la opinión imparcial, tiene por origen nuestro modo de proceder torpe y equivocado... y sin embargo ¡carecemos de la fuerza de voluntad suficiente para emprender la marcha por el buen camino!

Sin pretensiones de ninguna especie, á eso tiende el presente artículo, primero de una serie en que llamaremos la atención de los republicanos sobre estos y otros ejemplares de nuestras alturas—especialmente sobre los que se vienen llamando republicanos sin haberlo sido una sola vez en toda su vida, porque viven con, de, en, por y para los reaccionarios—artículos que inspirare nos, no en el insano afán de zaherir á nadie, sino en el elevado pensamiento de procurar el robustecimiento del partido y el bien de la causa republicana, aspiración suprema de la nación española.

Á UN SEÑOR

Señor Llorente: Por noticias que creemos fidedignas—las reseñas de la prensa neutral—usted fué uno de los que más se distinguieron en el mitin conjuncionista de Bilbao, por sus ataques á los radicales.

¡Bonita, noble, caballeresca manera de corresponder á lo que por usted hicimos los radicales en Castro-Laredo!..

Usted no se acordará, pero nosotros sí recordamos, que los únicos que le tragamos 150 votos de mayoría sobre Aznar, fuimos los radicales, que abandonamos nuestros hogares, andando sin descanso más de 50 kilómetros sin comer, bajo una lluvia pertinaz, pasamos la Nochebuena por las montañas de Soba, á caza de caciques aznaristas..

De nuestra labor pueden decirle algo don Francisco Mora y demás liberales de Ramales.

¡Y era por usted, por defenderle á usted, por lo que fuimos á Rasines!..

Ahora comprendemos mejor el telegrama de nuestro ilustre jefe, en que nos aconsejaba fuéramos á luchar á Castro-Laredo. Lo hizo para marcar el contraste entre unos republicanos y otros que dicen serlo.

Como hay personas dignas, nobles y caballerosas y otras que no lo son, señor Llorente.

Y nada más.

Aprovecharemos la lección.

DESDE EL ASTILLERO

Muchas veces he acudido á las sesiones de nuestro ayuntamiento, pero francamente la falta de tiempo, por mis muchas ocupaciones, me han impedido dar cuenta á los lectores de este valiente semanario, lo mismo del buen acierto de nuestros ediles que de sus lamentables equivocaciones, si la hubiera

Hoy me congratulo poder manifestar que nuestro erario municipal, gracias á sus municipales, cuenta con unos cuarenta mil duros; pues hábilmente y acertando en sus gestiones los concejales han podido conseguir ese legado que uno de los señores de

la familia de Aguirre, dejó para beneficio de este ayuntamiento. Plácenos por hoy señores administradores.

Diga señor alcalde, ¿podría decirme si los urinarios del mercado se hallan en condiciones higiénicas?

Porque nadie mejor que usted como médico, reconocerá que el saneamiento, es base de que un pueblo se vea libre de cualquier infección. Además esos mismos urinarios ¿no podrían tener algo que cerraran por dentro? así se evitarían espectáculos como los dados el domingo último.

Y vaya de ruegos señor alcalde: yo desearía también, se inspeccionara el fresco—si lo es—que se expende en la plaza, pues estoy seguro que de vigilarse como debiera, evitaríamos los cólicos que á diario sufre el vecindario.

Por hoy, no se me ocurre más.

**

Ahora corresponde el turno á mi contrincante doctor Forgas que no ha reconocido todavía lo blanco que es, y la abundancia de matonismo que emplea.

¡Ay qué miedo! pues no dice, que me va á desalojar las muelas, rompiéndome las mandíbulas, ¡será bruto el tío!

El que es matutero con pipas de vino, que continúa introduciendo butifarras, que ni los perros las quieren, y explota con su tasca, á los no poco explotados trabajadores, nada me extraña que sea capaz de hacer lo que indica, si le dejo.

¿Dónde entierra usted los muertos que tan vilmente asesina, señor doctor?

Sinvergüenzas y canallas de esta índole, que trataron de defraudar al Gremio de industriales, y si mal no recuerdo de una caja que perteneció á una sociedad de resistencia también pretendió otro fraude, nada me extraña que tenga la avilantez, de pretender el desalogue de mis muelas. ¡Está tan acostumbrado á desalojarlo todo!

Y para que nada quede en el tintero, pues no pienso ocuparme más del puerco de latiratis, ¿se acuerda el refinido de mujeres, la campaña de aquel finado ya, mil veces más honrado que tu Forgas, que se llamó en vida don Cosme Quevedo, y las no menos campañas personales contra Angel Díaz, Felipe Castillo, Alfredo, y de las injurias dirigidas al señor Abascal?

No continúo citando nombres por no llenar este semanario solo de sandeces tuyas.

Y respecto á que yo esté vendido, sabrás que sigo militando en el Partido Radical, laborando porque su organización sea lo más próspera, y para como tan pronto como podamos implantar una cooperativa, vernos libres de explotadores como tú.

Dí, ¿qué quieres que te demuestre en una reunión pública, que te unistes en las últimas elecciones á los conservadores y liberales? que el día de la Commune, lo mismo que el de la boda popular, convertistes el Centro Obrero en taberna, cobrando duplicado; que negastes el sustento á una familia proletaria, en ocasión desgraciada que se hallaba uno de sus seres enfermo de pulmonía?

Y el quedar á las órdenes, ya sabes que lo estoy, como cuando fuí de testigo, y en la forma que fueron los demás.

Quedo en que, no haré caso más de tus bravatas, y tan poco en molestar con estas crónicas de mal gusto, á los lectores de este valiente semanario, á quienes tantos respetos debe

PITOAGA.

**

N. de la R Rogamos á nuestro corres-

ponsal, cumpla lo que ofrece en su crónica, á la par que agradecemos su buena decisión; pues ya sabe que este semanario, no puede perder el tiempo en contiendas personales, ni consiente ser mediador de probables disgustos.

UNA DENUNCIA

Se ha acercado á nuestra redacción, un ciudadano, que por su seriedad y crédito nos merece entera confianza, denunciando un hecho que es por demás salvaje.

Dice el denunciante, que por un fútil pretexto, muy generalizado en los barrios populosos, pues el caso no tiene nada de particular; de si pastaba un ave en terreno ajeno, el dueño del ave en cuestión, que es guardia municipal, abusando del revólver de reglamento, atemoriza á una familia entera, que se ve indefendible, y además con doble escándalo de quien dice representar autoridad.

Nosotros por nuestra parte hacemos entender primero á la superioridad municipal que es á quien corresponde llamar la atención del guardia, ponga coto á los desmanes de éste, y en segundo lugar, al juzgado, que según tenemos entendido ha tomado cartas en el asunto.

Hay que tener en cuenta que el barrio de Miranda, donde ha ocurrido el hecho, debe estar tranquilo, sin esperar nuevamente á que un guardia irascible, pongase por capricho á hacer tantos disparos de revólver como últimamente ha hecho.

Deseamos no se repitan actos de esta naturaleza, pues estamos dispuestos á cantar claro de no sentar la mano al denunciado.

¿SERÁ CIERTO?

Personas que nos merecen entero crédito, nos aseguran que el Salón Variedades sirve en la actualidad para representar ciertos actos reñidos con la moral y las buenas costumbres.

Si esto es cierto y la próxima semana llegamos á comprobarlo, entonces pondremos los puntos sobre las fes, dando á cada uno el correspondiente merecido.

Tienda EL ARENAL

de

Jenaro Fernández

CALLE DEL RINCÓN

Gran casa de comidas y bebidas.
La mejor y más económica de Santander.

NO CONFUNDIRSE:

JENARO FERNÁNDEZ

CALLE DEL RINCÓN

Tienda EL ARENAL

Imp. La Ideal.—Cárbajal, 4.—Santander.

CAFÉ "EXTRA"

El más céntrico del
BOULEVARD DE PEREDA

Acreditado por sus géneros inmejorables
Especialidad en HELADOS de todas clases

SE SIRVE A DOMICILIO

Gran CONCIERTO diario
por un notable TERCETO

SANTANDER

Disponible

Materiales de construcción
LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

B. L. DOMECCQ

ELIXIR ANÍS ZORRILLA

Coñac B. L. DOMECCQ

Gran Aperitivo

JEREZQUINA Especialidades

Gran Premio: Zaragoza 1909

ORUJO SUPERIOR

MATERIALES DE CONSTRUCCION
Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente a los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo
SANTANDER

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

Elías Herrero

SANTANDER.—CONCORDIA, 38

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES.

DEPÓSITO DE VINOS GENEROSOS Y VERMOUTH ESPECIALIDADES; entre otras, ANIS Y COGNAC

ALTAMIRA

productos muy recomendados por las eminencias médicas, debido a ser altamente profilácticos. Son muy agradables y facilitan las digestiones difíciles.

EL ORIENTE DE ASTURIAS
GRAN CASA PARA VIAJEROS DE
FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

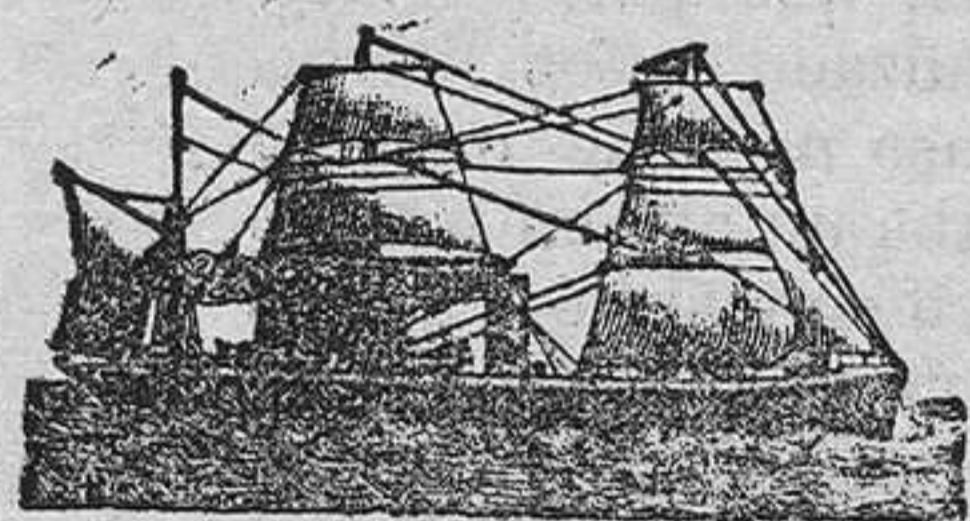
Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima a los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

GRAN CASA DE VIAJEROS
DE
EMILLIANO GALDOS

EN ESTA CASA ENCONTRARÁ EL VIAJERO COMODIDADES Y ECONOMIA. UNA DE LAS MAS PROXIMAS A LAS ESTACIONES.

Calle de Cádiz núm. 3, 2.º.—SANTANDER



Mala Real Inglesa

PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
saldrá de Santander el día 24 de Julio, el magnífico vapor

PARDO

Admitiendo carga y pasajeros.

PRECIO EN 3.ª CLASE 225'10 PESETAS

El servicio corre a cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para solicitar cabida e informes sobre pasaje de cámara, dirigirse a

LUIS DE MARURI Y COMPAÑIA MUELLE, 31
SANTANDER

En GIJÓN, Trinidad, 23 y 25

Para informes sobre pasajes de tercera clase, a

LUIS DE MARURI, Muelle, 31.-Santander

PARA COMER BIEN Y BARATO

EN LA

NUEVA SUIZA

plazuela de la Libertad, a cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa!

¡¡No confundirse con otras de su clase!!

MOLINA Y C^a Jerez de la Frontera

Esta importante Casa, una de las más acreditadas en su clase, pone en conocimiento del público que tiene a la venta los inmejorables

VINOS marca EL ABUELO
ESPECIAL PARA ENFERMOS

JULITA, AURORITA y otros
PROBAD Y OS CONVENCERÉIS

CAFÉ EL PROGRESO Y ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

DE

Salustiano García López

Rupalacio y Lealtad, 4.—SANTANDER

Artículos de las mejores procedencias.

Servicio a la altura de los mejores en su clase.

Indalecio Criales

FABRICANTE DE CHORIZOS
HARO (Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricadas.

Para detalles informará:

RAMÓN MÉNDEZ

SATURNINO PRIETO

Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, a precios económicos.

Taller: calle de Santa Lucía, 21

SANTANDER

Almacén de Paquetería, Mercería y Géneros de Punto
2, JUAN DE HERRERA, 2

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería
Adornos y Artículos de piel.

JOSÉ MATEU
8, CALLE DE ATARAZANAS, 8

ALMACÉN DE VINOS
DE

J. López Alonso

Calle de Castilla (frente
a la estación de Bilbao)

SANTANDER

-- AGENCIA FUNERARIA --

La Propicia

-- Alameda Primera, 22.-Teléfono 481.-SANTANDER --

-- SERVICIO PERMANENTE --

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22; tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.

Dispone esta casa de un variado surtido de féretros y arcos de gran lujo, coronas, cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, por contrato existente entre esta casa y la muy acreditada de las señoras Hijas de Horga. Camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.